LA POLÍTICA PÚBLICA DEL TURISMO ALTERNATIVO EN MÉXICO: EL CASO DEL PROGRAMA DE TURISMO ALTERNATIVO EN ZONAS INDÍGENAS (PTAZI) DE LA COMISIÓN PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDIOS (CDI).

Dr. Agustín Ávila Romero[1]

Resumen

Mediante este texto doy a conocer la importancia que tiene el desarrollo del sector turístico como nuevo eje de acumulación de la economía actual y como uno de sus segmentos más importantes es el de turismo alternativo. Visualizamos las definiciones más importantes que se vienen

1 Profesor de Tiempo Completo Universidad Intercultural de Chiapas. Economista de la UNAM, Maestro y Doctor en Desarrollo Rural por la UAM-Xochimilco, becario de excelencia del CONACYT, Medalla al Merito Académico UAM, Perfil PROMEP de la SEP, participante en proyectos de investigación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y UNAM, líder del Cuerpo Académico "Patrimonio, territorio y desarrollo en la frontera sur de México". Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Correo electrónico: agustinavila@yahoo.com

construyendo sobre ese tema y como en el caso particular de México, el Turismo Alternativo se enfrenta a diversos conflictos y a escasos resultados en cuanto a política pública. Se dan datos sobre los secuelas del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) de la CDI y los escasos resultados de dicho programa para alcanzar el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.
Palabras clave: Turismo Alternativo, Indígenas, Políticas turísticas, Conflictos.

Abstract

Through this text I would like to know the importance that has the development of the tourism sector as alternative tourism is the new axis of accumulation of today's economy and one of its most important segments. We visualize the most important definitions that are built on that subject and as in the case of Mexico, alternative tourism faces various conflicts and poor results in terms of public policy. Data on the aftermath of the alternative tourism program are given in indigenous areas (PTAZI) of the CDI and the poor results of this program to achieve the improvement of the living conditions of the population.
Key words: alternative tourism, indigenous, tourist policy, conflicts, CDI

La política pública del Turismo Alternativo en México: El caso del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI).

Dr. Agustín Ávila Romero[2].

Introducción

Mediante este texto doy a conocer la importancia que tiene el desarrollo del sector turístico como nuevo eje de acumulación de la economía actual y como uno de sus segmentos más importantes es el de turismo

2 Profesor de Tiempo Completo Universidad Intercultural de Chiapas. agustinavila@yahoo.com

alternativo. Visualizamos las definiciones más importantes que se vienen construyendo sobre ese tema y como en el caso particular de México, el Turismo Alternativo se enfrenta a diversos conflictos y a escasos resultados en cuanto a política pública. Se dan datos sobre los secuelas del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) de la CDI y los escasos resultados de dicho programa para alcanzar el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

El turismo como eje de acumulación

El turismo como proceso económico y como fenómeno social moderno inicia en Inglaterra a mediados del siglo XIX, con la democratización del viaje y la recreación del ocio y el trabajo (Urry 2002; Lash y Urry 1998).

El turismo internacional cobro fuerza en la posguerra del siglo XX sobre todo por los avances tecnológicos, el desarrollo de la industria aeronáutica y el crecimiento de las empresas turísticas norteamericanas, de Europa occidental y posteriormente en Japón (Jiménez 1992; Urry 2002).

El turismo se presenta hoy día como una actividad que produce un intenso intercambio de personas y mercancías (Ascanio, 2007). Aquellos estados que requieren fomentar el turismo intentan celebrar convenios de reciprocidad o facilidades para el intercambio mencionado. Esos convenios pueden estar orientados sólo hacia las mercancías, hacia las personas o ambas. En este sentido, el visado o el permiso de residencia temporal que el implica es un condicionante para el desarrollo de la actividad.

Hiernaux consideran que el turismo es un vector de la globalización, porque promueve flujos financieros, de mercancías, de personas y de ideas a nivel planetario. En términos más específicos, se ha resaltado la importancia del turismo en relación con su impacto en la industria de la construcción, en los sistemas de transporte, el movimiento de divisas, la generación de empleos y la penetración de empresas transnacionales y de modelos culturales exógenos (Hiernaux, 1989).

Además de generar enormes cantidades de divisas para los países

receptores y las trasnacionales, representa un factor que incide en el crecimiento urbano, en los patrones de ocupación espacial, en los procesos de conservación ambiental, en las dinámicas del desarrollo social, así como en las formas de interacción y representación sociocultural.

El sector turístico representa el primer renglón del comercio mundial, por delante del automovilístico y de los hidrocarburos, sigue creciendo 1.3 veces más rápido que el producto mundial bruto, llegando a construir en la actualidad más de una décima parte(OMT,2005;Alternativas Internacionales,2004).

Por su parte, el turismo como un fenómeno relativamente nuevo, está representando una nueva forma de generar ganancias económicas, con solo 3 décadas de actividad intensiva dentro del mercado, se ha llegado a consolidar como uno de los negocios principales en el mundo en generar utilidades junto con los hidrocarburos y la industria automotriz. Sin embargo, este crecimiento veloz, no representa igualdad de oportunidades, ya que se estima que en el mundo, solo 1/7 de la población puede viajar y disfrutar de los servicios de la actividad, esto debido a las estrategias de mercadeo, los precios y las políticas nacionales que excluyen a la población con ingresos medios y bajos. (Duterme, 2006)

De esta forma, esta industria se ha establecido como un sistema global que se expande por diversas partes del mundo, manifestándose como una fuerza sumamente influyente que define pautas de desarrollo económico y formas de reproducción sociocultural en un gran número de regiones y localidades del planeta.

Estas tendencias son producto, por un lado, de los cambios económicos y sociales de la globalización, que se manifiestan en transformaciones de la geografía de la producción y de los patrones de consumo; por el otro, de la difusión del paradigma ambiental, que plantea una concepción y una ética nueva del turismo y que reimpone el análisis de todas las dimensiones que inciden en la actividad (naturales, económicas, sociales y políticas).

Hoy el turismo es algo más complejo que contingente de personas desplazándose para aprovechar su tiempo de ocio. El turismo es un gran

eje de acumulación, busca dotar a todo paisaje de un valor, todo lo hace exótico, caro o atractivo, siempre lo comercializa, todo se transforma por que el eje del turismo es el consumismo; es un mercado ansioso por novedades.

Más que cualquier otro sector, la industria turística contribuye a la mercantilización del mundo por la apropiación - adquisiciones de hecho, privatizaciones... de recursos públicos y la puesta en venta de sus múltiples "productos" materiales e inmateriales, sacados de los cuadros sociales, naturales y culturales en los cuales opera. La instrumentalización de las "superficies protegidas" con fines comerciales, a menudo sin respeto por las realidades humanas locales y sin verdadera consideración por los imperativos medioambientales, procede de la misma lógica. Con el AGCS (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios) discutido en el marco de la OMC, parece que en adelante ningún lugar ni bien puedan permanecer protegidos de manera durable de la avidez de las empresas. Si el "turismo equitativo" puede ayudar a redistribuir algunos beneficios, no cuestiona verdaderamente la comercialización de realidades sociales y naturales transformadas en "productos", en la cual se base el desarrollo de la industria turística transnacional y que lo asimila a una determinada forma de prostitución. Contra la mercantilización en todas las direcciones, se trata de movilizarse por la reglamentación del sector.

De este modo, podemos apreciar la aparición de sectores informales alrededor de los enclaves turísticos, en detrimento de las actividades agrícolas o de los conocimientos tradicionales, como en la isla tunecina de (800.000 turistas anuales) que no produce más del 10% de sus necesidades alimentarias. Si la diferencia entre el nivel de vida local y la bolsa de visitantes de paso desestructura con frecuencia la economía (sin hablar siquiera de las presiones inflacionistas), también puede desorganizar profundamente a una sociedad. Cuando una propina, un paseo en taxi pagado en dólares o un « servicio sexual » llega a superar uno o dos salarios mensuales locales, el país anfitrión está expuesto a cualquier descontrol. Prueba de ello, no sólo lo constituyen la cantidad de profesionales (de la educación o de la

medicina, por ejemplo) que se trasladan, en Cuba y otros países, hacia pequeños puestos de servicio relacionados con el turismo, sino además el desarrollo masivo de la prostitución, del turismo sexual (que explota a 2 millones de menores en el mundo), de los mercados negros, de diversos tráficos y de otras redes mafiosas locales…

La huella ambiental de la industria turística también provoca una serie de problemas en cadena. Como lo señala Béatrice Dehais en un trabajo dedicado a la globalización y a los perjuicios del turismo: " *Los modos de consumo de agua y electricidad de los turistas conllevan a menudo a desviar los recursos disponibles, en detrimento de los habitantes* " (Dehais, 2001). Abundan los ejemplos del establecimiento de un complejo hotelero, de un campo de golf o de una estación balnearia gracias al desplazamiento forzado de las poblaciones locales, tras haber adquirido el sitio de manera más o menos legal, e incluso gracias a la privatización de los recursos básicos de los que los autóctonos se benefician poco o nada. El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente cita varios casos de edificios turísticos particulares que consumen, en agua y electricidad, el equivalente al consumo de varias decenas de miles de hogares de estas respectivas regiones.

La explosión del turismo, íntimamente relacionada con la globalización del modelo neoliberal que promueven las grandes potencias y aún más los conglomerados privados transnacionales de las industrias de producción y servicios, favorece el beneficio, en sus orientaciones principales, de esta mercantilización generalizada de los lugares y los comportamientos, de esas políticas de apertura de las fronteras al comercio mundial y de privatización del patrimonio y de los bienes públicos.

Para entender al turismo como nuevo eje de acumulación capitalista habrá que observar que su ciclo económico es mucho más sensible a los problemas por los cuales esta atravesando la economía en la actualidad, pero su tasa de recuperación es mucho más rápida que el resto de la economía como sucedió recientemente con la crisis económica de 2008-2011.

Para este siglo indudablemente el surgimiento de nuevas economías con

posibilidad de dotar del disfrute y el ocio a sus clases ricas y medias, aumentará sensiblemente la demanda turística y ello generará nuevos puntos de destino en América Latina donde sobre todo los paisajes y bienes comunes que poseen los pueblos originarios son hoy un botín a capturar por parte de las empresas trasnacionales.

En términos de cifras durante las últimas seis décadas el turismo ha experimentado una permanente expansión y diversificación, llegando a ser uno de los sectores económicos más importantes y de mayor crecimiento a escala mundial. Han surgido muchos nuevos destinos al lado de los destinos tradicionales de Europa y América del Norte. A pesar de perturbaciones ocasionales, las llegadas de turistas internacionales han mostrado un crecimiento casi sin interrupciones – desde 25 millones en 1950, a 277 millones en 1980, 435 millones en 1990 y 675 millones en 2000, hasta los actuales 940 millones. Puesto que el crecimiento ha sido particularmente rápido en las regiones emergentes del mundo, ha aumentado sin cesar el porcentaje de llegadas de turistas internacionales en los países emergentes y en desarrollo, del 31% en 1990 al 47% en 2010. (OMT, 2011)

Acercamiento al turismo alternativo

En el mundo hemos experimentado 3 etapas del desarrollo turístico, la de 1960 cuando se proponía que aquellas estrategias de enriquecimiento de los países ricos se implantaran en los países en desarrollo, en 1970 con el nacimiento del discurso de la interculturalidad se considera al turismo como hacedor de la paz y promotor del respeto y reconocimiento de las culturas y un tercer momento a partir de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992 cuando la humanidad vuelve la mirada a los recursos naturales y la sustentabilidad de la vida, iniciándose con mayor auge la puesta en marcha del desarrollo sostenible. (Duterme, 2006)

Bajo este último enunciado se crea el concepto de Turismo sustentable que en México se ha impulsado bajo en el nombre de Turismo Alternativo, aquí se le ve como una actividad que además de ofrecer el servicio de ocio

a los visitantes, genera beneficios locales en beneficio principalmente del medio ambiente, incluyendo actividades de educación y concientización ambiental, revaloración de las culturas locales y beneficios económicos equitativos.

Debido al fenómeno del capitalismo las comunidades originarias están cambiando o sufriendo una transformación muy rápido en cuanto a la cultura que practican, es decir las formas sociales que ellos tienen como la concepción del mundo, formas de producción, principalmente en el sector agrícola, modificando la forma tradicional de cultivar las parcelas, debido a la introducción de paquetes tecnológicos a través de la llamada revolución industrial, trayendo con el mismo la contaminación del suelo y muchas enfermedades para los consumidores y trabajadores.

Cabe señalar que el turismo convencional se ha empeñado en acabar con la vida y patrimonio cultural tangible e intangible de las comunidades rurales ya que no se le da el valor sentimental sino un valor mercantilizado y que además las personas son desplazadas de sus tierras, para apropiarse de los recursos naturales.

El turismo alternativo trata de aprovechar los recursos internos de las localidades, ofertándolos como un atractivo turístico ya sea cultural o natural, ante esta problemática.El turismo alternativo surge como respuesta de la explotación de los recursos naturales por diversas razones y que el turismo de masas o turismo de sol y playa como lo mencionan muchos investigadores se a empeñado en la desaparición de las culturas y el patrimonio de las poblaciones indígenas, de manera irracional y sin piedad del buen vivir de las comunidades, de modo que los explota y los desplaza de sus lugares de origen, donde tienen todo una trayectoria de vida, historias y sentimiento por la naturaleza.

El turismo alternativo es considerado a nivel mundial como la industria líder en la generación de empleos y divisas para los países que se orientan a esta actividad (Flores, 2006). Ofrece muchas oportunidades para el desarrollo económico de comunidades alejadas de los centros industriales, comerciales y financieros. Además, es un instrumento adecuado para

alcanzar las metas de sustentabilidad, con lo que el país puede explotar sus recursos naturales, protegiéndolos de manera simultánea (Silva, 2006). El término de turismo alternativo derivado del turismo sustentable diferente al turismo tradicional, tiene como fin ofrecer algo diferente a lo ya impuesto por los grandes inversionistas de hoteles y restaurantes que operan principalmente en los destinos de sol y playa, esta en constante redefinición. De este concepto, se derivan otros que tratan de definir a una mercado específico de visitantes, tales como el turismo solidario, turismo justo, turismo campesino entre otros, el hecho es que se trata de una modalidad de turismo más consciente del medio ambiente, la sociedad y la cultura, cuya finalidad en el discurso no es meramente económica. (Zorrilla, 2010: 66) Sin embargo, la sobreutilización del término alternativo para generar expectativas de respeto y cuidado ambiental, que atraen a un mercado en específico, en ocasiones confunden a los visitantes y a los anfitriones, estos primeros visitan lugares que no cumplen con sus expectativas y los segundos venden ideales de los destinos que en verdad no tienen.

Con todo esto se dice que el turismo alternativo se define como los viajes que tiene como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que la envuelven con actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales que se encuentran en diferentes lugares turísticos o comunidades indígenas que demuestran una gran riqueza que espera ser disfrutada.

Dichos viajes tienen como fin, realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que las envuelven, con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales de los pueblos.

Dentro del turismo alternativo podemos encontrar los tres tipos de turismo como son:

El ecoturismo según la SECTUR (2004): son aquellos viajes que tienen como propósito principal la interacción, conocimiento y contemplación

de la naturaleza y la participación en su conservación. Tienden a realizarse en áreas poco perturbadas por el hombre y suelen incluir prácticas de entendimiento y sensibilización cultural.

El turismo rural.- son las actividades turística que tienen lugar en un espacio rural, ya sea en localidades pequeñas o en las zonas próximas a las ciudades pero alejadas de su casco urbano. Las estancias, las haciendas y los caseríos son remodelados y reestructurados para que estén en condiciones de recibir a los turistas; y mientras estos disfrutan del ambiente rural y aprenden sobre las labores del campo, las comunidades receptoras se benefician al recibir ingresos generados por la actividad turística (NOM-MXX-133 ECOTURISMO).

El turismo de aventura.- se refiere a todos los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas, asociadas a desafíos impuestos por la naturaleza. Este segmento está compuesto por diversas actividades agrupadas de acuerdo al espacio natural en que se desarrollan: tierra, agua y aire. Por ejemplo, caminata, rappel, escalada, montañismo, paracaidismo, vuelo en globo, vuelo en parapente, buceo, kayaquismo, pesca recreativa, descenso en ríos, etc. (SECTUR, 2004)

Por lo tanto una buena propuesta de turismo alternativo debe fortalecer las sociedades locales, mejorar su economía, además debe de existir una buena relación entre el turista y los miembros de la comunidad en donde se lleve a cabo el dialogo intercultural, en el que el turista y los prestadores de servicios (comunidad) mantengan una relación estrecha que les permita mejorar la calidad y calidez de los servicios en donde la otra parte también debe mantener el respeto hacia la forma de vida de las personas de la comunidad, es decir debe de existir el respeto mutuo entre los turistas y la comunidad local.

Es por ello que debemos de reflexionar cuáles son los principales motivos que llevan a los turistas a realizar este tipo de turismo. Básicamente son dos: ayudar a la comunidad local y aprender de ella (López-Guzmán et al, 2006).Por tanto, la relación entre ambas comunidades es un elemento clave en el desarrollo de este tipo de turismo, ya que cuanto mayor sea la

interrelación cultural y social, más elevado va a ser el grado de satisfacción del turista y, por tanto, más demandado este destino turístico. Por ello, el que exista un idioma común entre ambos actores es fundamental para su desarrollo.

Consideramos también, que este tipo de turismo debe de ser responsable donde el turista debe mantener un mínimo impacto ambiental, social y cultural en los lugares que visite. De esta forma el turismo alternativo puede llevar a la práctica lo que se conoce como comercio justo, ya que es un sistema económico equitativo y reflexivo en donde todo tipo de transacciones, ventas e intercambios se realizan de manera ética y honesta, valorando el trabajo de los productores y las necesidades de las personas para que ambas partes que den satisfechos y puedan cumplir con sus expectativas.

Además el comercio justo se encarga de certificar y avalar un sello donde estipule que los pequeños productores del campo mexicano puedan recibir un pago justo y digno por su producto, por lo tanto los productos ofertados vienen directamente del campo y de muy buena calidad. Este modelo se creó en el año de 1988 con la iniciativa de organismos de certificación de dicho comercio, por Max Havelaar, en Holanda.

Estos sellos son los que comúnmente conocemos como productos orgánicos y consideramos también que en el caso de la actividad turística podría entrar el sello o reconocimiento de centros eco turísticos según se cumplan con las normas, en el caso de México sería la NMX-AA-133-SCFI-2006, Requisitos y especificaciones de sustentabilidad del ecoturismo; que aunque todavía su cumplimiento no es obligatoria alomejor en un futuro lo podría ser; cabe señalar que sería conveniente revisar y analizar los lineamientos de este .

El Turismo Alternativo en zonas indígenas

Los proyectos de turismo rural se impulsan de dos maneras. Una es la desarrollada por las propias comunidades rurales como una alternativa

de sobrevivencia. Otra es la que está a cargo de inversionistas privados y/u organismos internacionales; entre estos últimos se encuentran la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM); a nivel latinoamericano, son visibles los aportes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola (IICA) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).

Hoy en día son varias las regiones del país inmersas en esta dinámica, en la que, aparentemente, a través de la entrada de capitales por las vías ya señaladas, las posibilidades de desarrollo de las poblaciones rurales se amplían. Sin embargo, a pesar de lo democrático, amplio y diverso que suena el discurso de la *nueva ruralidad* y lo atractivo que resulta para los pobladores del campo iniciar y desarrollar proyectos de *turismo rural,* la instrumentación de éstos no siempre ha significado beneficios para los grupos sociales rurales; más bien ha afectado fuertemente su sobrevivencia. (Monterroso, 2009)

La entrada de capitales para el desarrollo de proyectos de *turismo* se lleva a cabo en el país desde principios de la década de 1990. Las grandes empresas trasnacionales, que se manifiestan a través de las cadenas turísticas en las que también participan empresarios nacionales, son de las que más impulsan este tipo de proyectos. Los recursos naturales y culturales del país, cada vez en mayor medida, se abren y ponen a disposición tanto de los inversionistas extranjeros como de los nacionales, para que éstos realicen proyectos de turismo.

Las comunidades indígenas los vienen denunciado por que han significado para la mayoría de ellas:

La compra y privatización de tierra ejidal.

Los desplazamientos de comunidades indígenas en áreas estratégicas.

La explotación de las costumbres y tradiciones indígenas sólo para

entretener a los turistas.

La conversión en negocios a los recursos naturales.

La destrucción del medioambiente: la tala y saqueo de los árboles y la contaminación de agua.

La llegada de drogas y otros vicios a las áreas rurales , antes aisladas.

Somos testigos así que en esos nuevos proyectos turísticos, las poblaciones rurales son prácticamente desalojadas de los territorios que venían ocupando y despojadas de los beneficios que les permitiría el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales contenidos en ellos. Estas poblaciones migran a las ciudades; sin embargo, cuando se quedan, pasan a formar parte del personal de servicios de esas empresas y perciben salarios miserables que los mantienen en la pobreza.

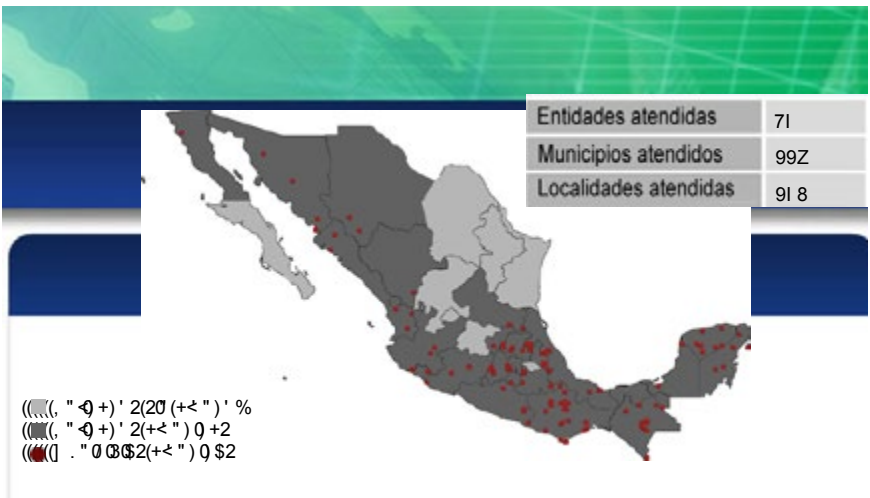
Muchas de estas situaciones se presentan sobre todo en comunidades indígenas que anteriormente se dedicaban simplemente a una economía moral y solidaria basada en el autoconsumo de los alimentos que producían y en la venta de los excedentes. Estos campesindios se enfrentan a la idea de la reconversión productiva que muchas veces simplemente implica la privatización de su patrimonio biocultural.

Como dinámica de disputa entre diversas racionalidades, el turismo aparece como algo ajeno a los pueblos originarios pero que tiene gran auge debido a las dificultades que atraviesa la economía campesina por la imposición de reformas neoliberales en el agro que han favorecido a los grandes capitales agrícolas internacionales.

En el impulso del turismo en México han confluido diversas instituciones tanto de nivel federal (CDI, SECTUR) como estatal y municipal, organismos a nivel internacional (BM, BID, PM) y organizaciones de cooperación internacional (WWF). Dentro de ellos destacan las acciones que ha desarrollado la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI) a través del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) que ha realizado grandes inversiones en pueblos

indígenas de México, muchas de ellas controversiales porque han generado procesos de disputas del territorio como es el desarrollo del proyecto eco turístico de Agua Azul en Chiapas donde los bases de apoyo del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han sido despojadas de sus tierras y de los beneficios económicos del paisaje natural. En el siguiente mapa del país podemos ubicar precisamente los lugares donde se han llevado a cabo proyectos de turismo.

Mapa 1
Proyectos de Turismo CDI



Fuente: CONEVAL. Informe de la Evaluación Especifica de Desempeño. PTAZI 2010

La implementación de muchos de estos proyectos de manera vertical por parte de las instituciones en las comunidades, ha ocasionado que muchos de los proyectos no funcionen y que solamente se haya desperdiciado mucho dinero. Por ejemplo en el caso del PTAZI de la CDI, es claro el bajo tiempo de operación de los proyectos puestos en marcha.

El Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI)

El programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígena (PTAZI) se creo con el objetivo de reducir significativamente las brechas sociales, económicas y culturales persistentes en la sociedad, y que esto se traduzca en que los mexicanos sean tratados con equidad y justicia en todas las esferas de su vida, de tal manera que no exista forma alguna de discriminación. Ello dentro del Plan Nacional de Desarrollo en el Eje de Igualdad de Oportunidades y en el Tema de Pueblos y Comunidades Indígenas. Como objetivo particular del programa se busca contribuir al aprovechamiento del patrimonio cultural y natural de los pueblos indígenas para promover su desarrollo económico.

En la evaluación realizada en 2009 por parte del CONEVAL (CONEVAL-PTAZI, 2009) se encontró que la mayor parte de los indicadores no se cumplieron, además no se cuenta con ninguna evaluación de impacto del programa por lo cual no se ha observado los efectos que puede tener en la vida de la población indígena la puesta en marcha de estos proyectos turísticos.

Entre los hallazgos se señalo: *"El Programa carece de un mecanismo de seguimiento a proyectos y beneficiarios tras la entrega del apoyo; y por ello no cuenta con información sistematizada sobre proyectos sobrevivientes después de un cierto período; ni sobre el número de miembros del grupo apoyado que permanecen en éste"*.

Además se anoto: *"La mayoría de las delegaciones de la CDI desarrollan acciones de promoción de los proyectos que se apoyan, pero ninguna cuenta con un diagnóstico de necesidades de difusión de los proyectos; o con un plan estatal de promoción"* .

La consultora Vámonos de Puente del ex regente de la ciudad de México, Oscar Espinosa Villareal, llevo a cabo en los años 2009-2010 un diagnóstico sobre la situación de 167 centro eco turísticos apoyados por la CDI, los resultados son estremecedores en cuanto a la ineficacia el este programa al

lograr realmente que muy pocos de los centros turísticos estén funcionando y logrando atraer turistas y por tanto mejorar realmente las condiciones de vida de las poblaciones indígenas. (Vámonos de Puente, 2010)

Con la visita de 167 sitios ecoturisticos encontrados en 4 rutas de nuestro país: Norte, sureste, centro sur y centro norte, se encontraron estos resultados la mayor parte de los proyectos solo ofrece los servicios de hospedaje, sólo el 3 por ciento de alimentos y bebidas. El 52% de los sitios apoyados por la CDI su oferta turística va tan sólo de 1 a 5 habitaciones, el otro 30 % de 6 a 10 habitaciones, o sea que de los 167 sitios apoyados por la CDI el 80% no tienen capacidad para atender grupos mayores a las 40 personas, lo que indudablemente impacta en sus niveles de ocupación y sus ganancias económicas. Además se encontró que sus tarifas son muy reducidas ya que van de 100 a 300 pesos por habitación lo cual dificulta también la rentabilidad de los proyectos.

Por lo que la consultora concluye que el 39% de los proyectos apoyados por la CDI dentro del PTAZI a lo mucho han operado de 0 a 3 años y el otro 34% de 4 a 7 años, tendríamos solamente una cuarta parte de los proyectos turísticos que han logrado mantenerse en el mercado y operar más de 8 años.

Queda claro que el desarrollo de los centros turísticos en zonas indígenas se ha realizado sin estudios de mercado reales mediante los cuales se conecten a los centros operadores con los turistas visitantes de las diferentes regiones de nuestro país. Ello pese a que los centros turísticos indígenas poseen una ubicación privilegiada, atractivos naturales de primer nivel, altos valores culturales al ser zonas indígenas, la participación decidida de la población local y grandes inversiones en infraestructura por parte de la CDI y de otros programas federales.

Gran parte del fracaso de este programa se debe a la ausencia de un acompañamiento real de los procesos de los centros turísticos, como al resto del sector rural de nuestro país la estrategia de desarrollo proyectos centrándose en las metas de apertura y no en los procesos y resultados ha ocasionado que muchos centros turísticos en zonas indígenas se pongan

a funcionar sin la capacitación adecuada por parte de los prestadores turísticos. Además regularmente las mesas directivas carecen de los conocimientos de la industria turística, de estrategias de promoción y comercialización de sus productos turísticos y sobre todo carecen de asesores profesionales en su región.

Junto con estos problemas los centros turísticos que ha apoyado el PTAZI de la CDI se caracterizan por una rotación del 50% de su personal lo que trae indudablemente grandes dificultades para su operación y sobre todo para su especialización en actividades, ya que capacitar a un guía de navegación es caro y complicado para que en 6 meses ya este trabajando esta persona en otras labores.

Además muchos de los centros turísticos carecen de señaléticas externas e internas, las sabanas no son las adecuadas, las condiciones del baño en las habitaciones van de regular a malas y la limpieza de la habitación deja mucho que desear, lo cual impacta en la atención del visitante internacional y nacional.

Punto importante es también el hecho de que en la puesta en marcha de estos proyectos no siempre se llevan a cabo los estudios de impacto ambiental que se requieren para realmente formar centros eco turísticos. Es común que la capacidad de carga sea sobrepasada y con ello se ponga en riesgo el patrimonio natural de las comunidades y se altere el hábitat de la flora y fauna de las diferentes regiones de México.

En perspectiva

A lo largo y ancho del territorio nacional somos testigos de cómo a las comunidades indígenas son despojadas de sus tierras para impulsar proyectos de turismo que benefician esencialmente a empresas extranjeras y a grandes dueños del dinero de nuestro país y que no están creando beneficios a las comunidades locales.

Destaca por ejemplo las inversiones que están realizando en diferentes fondos de inversión grandes empresas trasnacionales, que vienen apropiándose

de la cadena productiva turística y dejando a los mexicanos el papel de proveedores simplemente de mano de obra. Podemos darnos cuenta de la presencia del capital extranjero en rutas turísticas como las de la Riviera Maya donde existe un despojo impresionante de tierras a los antiguos mayas. En el caso de Chiapas, un ejemplo claro y abierto del despojo de tierras es el que contempla el Centro Integralmente Planeado de Palenque, Chiapas, que es un megaproyecto turístico que abarca 6 municipios del estado y planea la puesta en marcha de 8 corredores turísticos, para ello se necesita grandes inversionistas de cadenas hoteleras y de servicios que realicen una aportación de dinero de cerca de 500 millones de dólares, para ello comunidades indígenas tzeltales y choles han sido desalojados de sus poblados y se les ha quitado sus derechos agrarios en la Reserva de los Montes Azules, Palenque, Salto de Agua y Chilon.

A lo largo y ancho del territorio nacional hay una dinámica de despojo de tierras a comunidades indígenas, que puede agravarse con la reforma constitucional en materia turística que se promovió desde el Congreso de la Unión y que plantea poner los derechos de los inversionistas por encima del derecho al territorio y a la tierra de los pueblos indios.

Territorio indígena	Principales Conflictos por turismo
Proyectos REDD, Selva Lacandona	Pago de servicios ambientales a cambio del despojo del territorio.
Isla de Mezcala, Jalisco (comunidad coca)	La comunidad coca de Mezcala intentos de privatización de la isla, policías de Poncitlan toman la comisaría de bienes comunales.
Ostula, Michoacan (comunidad nahua)	Recuperación de más de 1000 hectáreas por los comuneros y crearon el poblado Xayakalan codiciado por las trasnacionales por sus playas. Plan turístico/ Surfing, tortugas marinas

Territorio Maya de Quintana Roo	Proyecto Riviera Maya (FONATUR) Despojo de Tierras, fraude, legalización de compras de islas, entre otras. Manglares. Poblado María Elena, biosfera de Sian Ka´an (Citigroup-Banamex despojo de tierra)
Territorio wirarika en Nayarit	Bahía Banderas. Riviera Nayarit. Laguna de Santa María el Oro. Despojo a 14 ejidatarios, 29 has de tierras.

Fuente: Elaboración propia con base a seguimiento hemerográfico.

Conclusiones

El turismo se ha convertido en un nuevo eje de acumulación de capital, más importante que la industria automovilística por ejemplo, nuestra América Latina con el gran caudal de riquezas de espacios naturales y culturales se visualiza como un gran botín para las empresas trasnacionales ligadas al sector turístico. Frente a esta dinámica económica los pueblos indios resisten y encauzan movimientos socioambientales de defensa del territorio, lo que nos habla de la construcción de una ecología política desde las sociedades afroindoamericanas de México.

De continuar la tendencia de despojo de los pueblos indios de Mexico por proyectos turísticos se perderá mucha de la riqueza biocultural , lingüística y ecológica que existe en nuestra América. Por ello mas que seguir pensando en un turismo depredador y aculturador, es necesario construir proyectos desde la economía solidaria, la cosmovisión de los pueblos, de defensa de la cultura y del territorio de las sociedades indoamericanas.

Bibliografía

Ávila, A. (2013). *Turismo y pueblos indígenas de México: despojo y veredas de apropiación comunitaria.* En Ávila, León, et al (2013). Patrimonio Biocultural: Territorio y sociedades afroindoamericanas en movimiento.

CLACSO.
Bartolomé, Miguel Alberto (1997) *Gente de costumbre y gente de razón: Las identidades étnicas en México,* Siglo XXI-Instituto Nacional Indigenista, México, pp. 86-87.
Bartra, Armando.(2011) Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. Ediciones La Tierra- Oxfam. Ecuador
Bogliolo, Vicente .(2011). Perspectivas para el Turismo y Oportunidades en LATAM. BBVA Research. Asunción, Paraguay.
Buades J, Cañada E, Gascón J. (2012). *El turismo en el inicio del milenio: Una lectura crítica a tres voces. Foro de turismo responsable.*
Caire Gilles (2005*), Tourisme solidaire, capacités et développement socialement durable, 5a Conferencia Internacional sobre el enfoque de las Capacidades, París, 11-14 septiembre.*
CONEVAL, 2009. Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2009-2010.
Cordero Ulate, Allen. Capítulo I. Economía política y turismo. En publicación: Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo.
Cordero Ulate, Allen. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. ISBN 987-1183-58-5
Coronado G. (208). *Insurgencia y turismo: reflexiones sobre el impacto del turismo politizado en Chiapas. Pasos 6, (1)53-68.*
Della Maggiora Christine, «*Industrie touristique et touristes: l'esprit colonial perdure en Australie*», Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, *Documentos Norte-Sur 21, agosto.*
Duterme Bernard (2008) *"Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores"* en Turismo, identidades y exclusión coord. Alicia Castellanos. Ed. UAM- Juan Pablos. México. Pp 11-29
Fonteneau B, Neamtan N, Wanyama F, Pereira Morais L & Ojong N. (2011). *"Economía social y solidaria: nuestro camino común hacia el Trabajo Decente". Academia sobre Economía Social y Solidaria Montreal, Canadá, 2, 1-69.*
Gomes R, Castilla T, Bertucci J. (s.f). La economía *solidaria en América*

latina y el caribe. Equipo de economía humana del DEJUSOL/CELAM, equipo del eje desarrollo humano integral solidario del SELACC.

Guzmán., T. J.-G. (2006). Una perspectiva del turismo solidario. España: Icaria, Barcelona.

Hiernaux Nicolás, D. (1989), *Teoría y praxis del espacio turístico,* UAM-Xochimilco, México, p. 12.

López Guzmán T, Millán Vázquez de la Torre G, Melián Navarro A. (s.f). *Turismo solidario. Una perspectiva desde la unión europea. Gestión turística N 8.*

López Santillán A, Marín Guardado G. (2010). *Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura.* Relaciones 123, vol. XXXl.

Machuca Ramírez J. (2010). *Las perspectivas del turismo cultural ante la mundialización*. Consejo internacional de museos. *ICOM. p 171-182.*

Marín Guardado G. (s.f). *Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera maya: Un acercamiento a tres escenarios*. CIESAS-Unidad peninsular.

Monterroso Salvatierra Neptalí y Lilia Zizumbo Villareal. (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo. ¿Avance o retroceso?. En Revista Convergencia Vol. 16 No. 50. Toluca. Mayo-Agosto.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE PROPIEDAD INTELECTUAL (OMPI). 2006. Informe de la OMPI sobre patentes. Estadísticas sobre las actividades en materia de patentes a escala mundial.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2011). Panorama OMT del Turismo Internacional. Departamento de publicaciones de la OMT.

SANTOS, Boaventura de Sousa. (2006). renovar la teoria critica y reinventar la emancipacion social. (Encuentros en Buenos Aires). CLACSO/UBA;Buenos Aires, pp. 108.

Sectur, 2006 Donde estamos y hacia donde vamos en materia de turismo, Serie Turismo. Alternativo, México, 2006.

Pérez Ramírez C, Zizumbo Villareal L, Monterroso Salvatierra N. (2009).

Turismo e identidad de resistencia; la oposición local a proyectos turísticos en el parque nacional nevado de Toluca, México. Estudios y perspectivas en turismo, v. 18.

SECTUR. (2004).*Turismo Alternativo* en Como desarrollar un proyecto de ecoturismo. México. D, F.: SECTUR. P.p. 7-16

Vámonos de Puente, SC. Análisis de sitios turísticos apoyados por la CDI. Agosto de 2010

Zechner Talita C, Keller Alves F. (julio-diciembre de 2008). *Encuentro comunitario de trueques: Un atractivo para el llamado turismo comunitario. Una experiencia solidaria en la micro-cuenca del Río Sagrado, Morretes, Paraná.* El periplo sustentable *15 (151-175).*

Zorrilla, Alesandra. (2010). *El tiempo y el espacio del Turismo Cultural.* CONECULTA/ Instituto Mexiquense de Cultura. México. P.p. 55-89.

ZORRILLA Ornelas, Leopoldo, "El sector rural mexicano a fines del siglo XX", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 1, enero 2003, págs. 74-86. Ver también World Bank, *2008 World Development Report: Agriculture for Development*, texto completo en http://web.worldbank.org.